

## **IMPACTOS DEL CAPITALISMO AGRARIO EN LOS PLANES EDUCATIVOS QUE DESTERRITORIALIZAN A LA JUVENTUD CAMPESINA EN LA REGIÓN DEL TEQUENDAMA-COLÔMBIA (1960 – 2020)**

**Luis Fabian Pachón Camelo**

Mestrando em Geografia

Programa de Pós Graduação em Desenvolvimento Territorial da América Latina e Caribe

Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (UNESP)

e-mail: fabian.pachon@unesp.br

### **INTRODUCCIÓN**

El Capitalismo agrario ha venido generando una serie de eventualidades en el marco de la dinámica poblacional de la clase trabajadora, la concentración de la población en las principales ciudades es reflejo de una disputa territorial en todos los niveles; en Latinoamérica generalmente se presenta el fenómeno de que año tras año han aumentado los habitantes de la ciudad y han disminuido los del campo, sin lugar a dudas esta es una geografía de la desterritorialización, para este caso se analiza desde el método geográfico la dinámica de un territorio colombiano cercano a la ciudad de Bogotá, conocido como la región del Tequendama; se consideró esta región, debido a que tiene una trayectoria histórica más marcada desde 1960 en las disputas por la tierra y la consolidación del territorio en manos campesinas, esta región de igual manera ha tenido distintos cambios y pugnas en cuanto al uso y tenencia de la tierra que han venido definiendo procesos de territorialización y desterritorialización en las luchas agrarias. En este estudio se hace especialmente énfasis en lo que implican la aplicación de políticas de educación que desterritorializan a la juventud campesina.

A partir del contexto mencionado, se aplicó una metodología centrada en los elementos y categorías de estudio geográfico que permitieron analizar la región desde tres fuentes centrales, la primera consistió en la revisión bibliográfica la cual aportó mucho en el contexto histórico inicialmente, ya que en la región se ha perdido en parte la memoria histórica de la población en general debido a que este elemento fue sustraído de los programas de estudio de las instituciones educativas, a la vez aportó elementos sustanciales frente a la posibilidad de plantear herramientas de análisis desde distintas categorías especialmente a las que tienen que ver con los tipos de territorio. La segunda fuente de información consistió en las visitas y experiencias de campo que permitieron percibir la dinámica geográfica a partir del paisaje y percepción de la territorialidad que a su vez logro sacar a la luz la problemática de la juventud; el tercer elemento consistió en la ejecución de una serie de entrevistas en materia de educación y juventud campesina a jóvenes campesinos en el campo y la ciudad, a representantes de gobierno local, representantes de organizaciones campesinas, educadores de instituciones de educación básica primaria, secundaria y por último a educadores de las Universidades cercanas a la región. Fueron muchos los elementos adquiridos en todas las estrategias de recolección de información, en el caso de las entrevistas se realizó una síntesis de los elementos en común y más relevantes al tema.

La confrontación de las fuentes de información permite vislumbrar grandes posibilidades de futuras investigaciones de los impactos del capitalismo agrario y de la dinámica territorial en la región que aportarían elementos científicos trascendentales para empoderar a la población campesina en planes de desenvolvimiento

territorial desde el fortalecimiento de la identidad, del empoderamiento de conceptos, la posibilidad de materializar en la región un pensamiento crítico que permitan la generación de planes estratégicos desde la autodeterminación.

## **METODOLOGÍA**

El análisis territorial parte de comprender, mediante el enfoque crítico del materialismo histórico dialectico, el impacto del paradigma del capitalismo agrario en los planes de educación dirigidos a la juventud, especialmente cuando estos planes generan una desterritorialización y concentración de la población en las principales ciudades provocando fenómenos económicos deshumanizadores dentro de un mercado laboral que convierte al ser humano en una mercancía.

Se centró el objeto de estudio en el proceso de descampenización o desterritorialización en la región del Tequendama, cuna de las luchas agrarias en Colombia, aquí desde el método de análisis geográfico con sus respectivas categorías, se estudió los factores que han venido debilitando la identidad campesina de la juventud. esto como herramienta para proveer posibles escenarios en otras regiones y tener puntos de análisis para el diseño de programas de formación formal e informal en la universidad campesina IALA María Cano y otras instituciones educativas.

Inicialmente se realizó un estudio bibliográfico de referentes teóricos que han puesto en cuestión el desarraigo, descampenización, desterritorialización del campesinado en la región, a la vez se consultaron fuentes bibliográficas de intelectuales que han estudiado el tema de juventud campesina y territorio a nivel internacional, especialmente Brasil que ha tenido avances intelectuales y vivenciales frente al tema. en la revisión bibliográfica se mantuvo presente la necesidad de comparar los escritos de autores que respaldan las políticas neoliberales con el capitalismo agrario y las políticas públicas y/o luchas populares impulsadas por la mayor parte de la población desde un contexto histórico que permite analizar y materializar otras formas de relacionamiento dentro de la cuestión agraria. los temas predominantes en la consulta bibliográfica corresponden a el debate paradigmático de los conceptos de capitalismo agrario, cuestión agraria, educación, territorio, desterritorialización., identidad campesina, juventud campesina y/o rural y región.

Posterior a la investigación bibliográfica se procedió al diseño y realización de entrevistas semiestructuradas a las personas que tienen incidencia directa sobre la dinámica de la juventud campesina en la región del Tequendama, inicialmente se realizó entrevistas a jóvenes campesinos en el campo y la ciudad, a los representantes de organizaciones campesinas que contemplan la necesidad de la permanencia de los jóvenes en el campo, a educadores que influyen en la proyección de la juventud en el territorio, a los educadores universitarios en la ciudad y por ultimo a los responsables de gobierno local.

La metodología de estudio geográfico también contempló una revisión de documentos construidos para los planes de educación a nivel regional y nacional, que permiten vislumbrar la objetividad de los métodos de formación dirigidos a la juventud. adicionalmente durante la recolección de datos en campo se pudo participar en eventos que contemplaron la dinámica de la juventud y territorio, allí se sistematizaron los diferentes puntos de vista que contribuyen al tema de estudio.

Teniendo en cuenta la investigación bibliográfica, las entrevistas, los documentos referentes a los planes educativos y las vivencias percibidas en eventos, se logró establecer un dialogo entre los aportes teóricos y la realidad de la juventud campesina en el territorio, para de esta manera identificar históricamente los impactos que ha dado el capitalismo agrario en la desterritorialización de la juventud campesina en la región del Tequendama.

## **PROBLEMATIZANDO LA REGIÓN**

Un día, analizando las características de la región y como esta se constituye por las disputas territoriales históricas, como estas disputas se ven reflejadas en las relaciones sociales actuales y las formas de direccionar la fuerza de trabajo; continué observando con los elementos obtenidos del método geográfico y el análisis territorial, aspectos que pudieran dar luces para contribuir de forma objetiva en el fortalecimiento del territorio campesino identificando las problemáticas más relevantes y en las que poco se ha trabajado; estaba tomando el transporte público de un pequeño poblado llamado Viotá, ubicado en la región del Tequendama en el centro de Colombia, Región caracterizada por su fortaleza agrícola en manos campesinas, gran biodiversidad por sus numerosos pisos térmicos (típicos de los Andes Colombianos) y sobre todo muy reconocido por ser la cuna de las luchas agrarias del país; analizando con enfoque territorial esas características de la región, identifiqué una característica inusual que demostró parte del problema que genera años de impacto del capitalismo agrario; estas características se vislumbraron de manera general en los rasgos físicos de una población envejecida, que detonó las preguntas ¿Dónde está y que está haciendo la juventud campesina del territorio? ¿Cuál es el contexto histórico concreto de una demografía envejecida? ¿Cuáles serán los escenarios a futuro? ¿De qué manera se puede garantizar la vida digna en el campo?

## **FORMACIÓN ORIGINARIA DEL CAMPESINADO EN COLOMBIA**

Sin lugar a dudas analizar con enfoque geográfico critico el impacto del capitalismo agrario en la desterritorialización o “descampenización” (FALS BORDA, 1975) de la juventud campesina, implica pensar el contexto histórico que acarreo tal problemática; pensar cómo surgió el campesinado en Colombia y como este se constituyó y lucho por la tierra en la región del Tequendama para promover las luchas agrarias en el resto del país, implica sin lugar a dudas remontarse a los años 60 época en que el capitalismo agrario entro con mayor fuerza, generando una migración de la población campesina a las principales ciudades, son varios los autores que coinciden en esta afirmación (FALS BORDA, 1975, 1996; SILVA, 2009a; VARGAS VELASQUEZ, 1990a). A la vez se coincide también en que “El rango histórico escogido considera los últimos cincuenta años dado que es en este período donde se observan los procesos más significativos de penetración del capital en el campo colombiano”. (VARGAS VELASQUEZ, 1990b) estos autores sustentan teóricamente las mas de 7 décadas del impacto de políticas de despojo del campesinado he implantación de políticas de centralización económica.

Fals Borda (1975) es uno de los autores más reconocidos por el análisis histórico de la Cuestión Agraria en Colombia, en uno de sus libros el autor afirma que “A lo largo de la historia de manera espontánea u

organizada, el campesinado ha demostrado una gran capacidad de lucha y resistencia, al tiempo que ha hecho producir la tierra como nunca lo hicieron los grandes propietarios, con el fin de alimentar y abrigar al pueblo”.

Tal como menciona Fals Borda (1975) se podría definir al “campesinado” como “el conjunto de clases sociales donde la fuerza de trabajo hace producir la tierra de manera directa, estableciendo formas diversas de relaciones de producción”. El autor continúa argumentando con contundencia que a lo largo de la historia la racionalidad del campesinado ha ido cambiando de la básica satisfacción de necesidades, en que era pre capitalista, al reconocimiento de la necesidad de acumular excedentes, en el contexto actual.

La consolidación del campesinado como sujeto histórico se constituyó por el mestizaje de un modelo productivo feudal importado, la cosmovisión indígena de los pueblos originarios y los esclavos africanos. Estos tres grupos - indígena, negro y blanco - en el inicio separados geográficamente como si fueran castas, fueron generando fusiones e intercambios de formas de pensamiento para constituir lo que hoy se considera el campesinado colombiano. El campesinado pobre y explotado que debe trabajar la tierra de otros, que apenas puede disponer de pequeñas porciones dejadas de lado por el latifundio (FALS BORDA, 1975). Lo que evidencia que la cuestión agraria en Colombia y el surgimiento del campesinado parte también de una concepción y categorías geográficas en esencia, que se han venido moldeando en las distintas interacciones y disputas territoriales.

La cuestión agraria en Colombia se puede entender por las características de las fuerzas productivas a través de la historia, estas fuerzas productivas fueron cambiando de forma paralela con la aparición de técnicas nuevas impulsadas principalmente por las clases dominantes para favorecer el acumulo de la riqueza en pocas manos. Claramente un proceso de desterritorialización y/o despojo de las victorias territoriales obtenidas por el campesinado.

El campesinado, aparte de que ha tenido que resistir a los cambios tecnológicos que afectaron su oportunidad de empleo, también se tuvo que ver sometido a los cambios en los tipos de cultivos establecidos de acuerdo a las políticas de libre mercado implantadas a mediados de 1960 hasta la fecha. En inicio se implantó con gran fuerza el establecimiento de la ganadería, cuando esto dejó de funcionar económicamente para los empresarios se saltó a las plantaciones de caña de azúcar y por último el cultivo de café, este último con un gran auge en los años 70 (FALS BORDA, 1975) y un periodo de decadencia que comprende los años 2000 a 2021, estos últimos años en el que el país a tenido que atravesar por fenómenos mas agudos de violencia, despojo y desplazamiento en el que la juventud campesina a sufrido especial impacto.

Durante todo este tiempo los capitalistas agrarios han contado con el apoyo del Estado para propiciar el cambio de la antigua hacienda a la explotación empresarial, moderna y técnica. Fals Borda (1975) menciona que fue en 1944 que el congreso de la republica abrió las puertas para que el propio Estado se convirtiera en capitalista agrario. Bajo estas premisas en 1947 se creó el Ministerio de Agricultura, con el cual se estimuló toda esta línea capitalista de Estado, que beneficiaría a la larga a los empresarios privados.

Ante tal panorama el campesinado se empieza a descomponer, Fals Borda (1975) aclara que el campesinado sufre transformaciones importantes bajo el concepto de ‘descomposición’. Descomponer, básicamente, para el autor significa desbaratar y desordenar. “Cuando el campesinado se descompone, quiere

uno decir que se desbarata como clase para pasar a ser otra, desordenándose los estamentos que antes la conformaban” (FALS BORDA, 1975).

Ante tales dificultades, y con un abandono estatal histórico, la consecuencia fue que muchas familias fueron quedando sin tierras suficientes de qué vivir, originándose una fuerte corriente emigratoria (FALS BORDA, 1975) Así, una buena parte de la fuerza de trabajo que antes vivía en los resguardos o parcelas se proletarizó total o parcialmente según la cantidad de tierra que les quedó. Se volvieron aparceros, arrendatarios, simples jornaleros, en como la burguesía lo había anticipado. (QUIJANO; LINARES, 2017). Hoy día esta condición desprotegida del campesinado el capitalismo agrario la a redefinido en conceptos que a modificado a su conveniencia como lo es el campesino como agricultor, microempresario, emprendedor, trabajador independiente, trabajador informal.

En 1960, según Fals Borda (1975, p. 115) el proceso de desterritorialización del campesinado ha corrido parejo con otros dos: la concentración de la propiedad en pocas manos y el aumento de la producción y la productividad en la agricultura y ganadería a través de cambios técnicos. En Marx y Engels (1982) ya mencionaban los resultados de la revolución industrial sobre los trabajadores del campo en Europa, uno de los aspectos más relevantes consistía en la división social del trabajo que causó la separación entre trabajo industria, trabajo comercial y trabajo agrícola; en efecto la separación entre el campo y la ciudad, teniendo especial énfasis el desarrollo industrial, con la concentración y especialización de fuerza de trabajo en las ciudades. De allí surge entonces la necesidad de calificar la fuerza de trabajo y los planes educativos en favor de la industrialización (MARX; ENGELS, 1982b). Un cambio considerable en los ritmos productivos y los patrones de consumo de la sociedad como lo menciona Abramovay (1992), además que añade un elemento importante en la condición y el manejo de trabajo asalariado que utiliza la miseria y el desempleo como herramienta fundamental del capitalismo para abaratar los costos de producción y favorecer el acumulo.

Smith (1996) plantea la división social del trabajo como una oportunidad para aumentar la producción ya que permite que el trabajador se concentre o especialice en una tarea determinada, aumentando así la producción, esta lógica fordista fue también aplicada en el capitalismo agrario trayendo consigo una lógica de estandarización (ABRAMOVAY, 1992).

Las diversas etapas de desarrollo de la división del trabajo representan tantas formas diferentes de propiedad (MARX; ENGELS, 1982b) que sin duda generan escenarios complejos de disputa de distintos tipos de territorio (FERNANDES, 2008a; 2008b) a lo largo de la historia.

Volviendo al territorio colombiano y específicamente en la región del Tequendama, históricamente y hasta la fecha, la intervención de la política del Estado ha sido uno de los ejes transversales en la conformación de la estructura de propiedad de la tierra, en los cambios de la estructura productiva y en las transformaciones que han conocido las economías campesinas (VARGAS VELASQUEZ, 1990b).

Un dato interesante, comparando esta situación con la de otros países, algunos autores reflejan que la realidad no fue distinta en Brasil, autores como Fernandes (2008a; 2008b) y Abramovay (1992) muestran la facilidad con que el paradigma del capitalismo agrario se especializó en la academia, en los movimientos

campesinos y los gobiernos a partir de la implantación de políticas neoliberales, con reformas tributarias para los trabajadores, el libre comercio, la implantación de políticas a favor de las corporaciones y el continuo aumento del desempleo y la disminución del poder adquisitivo de los trabajadores con la inflación de los productos comerciales de la cesta básica y el congelamiento de los salarios, entre otros factores.

Colombia a tenido un fuerte conflicto, no solamente armado, en todos los escenarios territoriales posibles, una confrontación paradigmática entre la cuestión agraria y el capitalismo agrario que ha dejado victorias y derrotas al campesinado que hoy día resiste. Fernandes (2008a; 2008b) aporta elementos importantes al afirmar que el concepto de conflictualidad es importante para comprender la cuestión agraria, porque aporta en diferentes puntos de vista para abarcar el problema. Para comprender la conflictualidad, es fundamental considerar las contradicciones en que la solución de conflictos emerge el desenvolvimiento o el surgimiento de nuevos conflictos. La desigualdad generada por el capitalismo no solamente produce riqueza también produce miseria; dentro de esto falta de oportunidades, exclusión, precarización de las condiciones de vida.

Para el joven campesino colombiano esta situación se deriva en precarización de condiciones laborales, imposibilidad de educación, acceso precario a la salud, invisibilización, limitación al acceso de tecnologías con especial énfasis en las que se refieren a telecomunicaciones, incluso transporte. En los últimos meses, y con mayor énfasis en el periodo de manifestaciones nacionales pre pandemia, fue muy común en la juventud escuchar: ¡nosotros los jóvenes hemos perdido hasta el miedo!, a inicios del 2021 la juventud campesina fue la protagonista en las movilizaciones en el marco del Paro Nacional, logrando grandes triunfos para el pueblo colombiano y una conmoción política sin precedentes en la historia del país.

## **EDUCACIÓN Y TRABAJO PARA LA JUVENTUD CAMPESINA EN LA REGIÓN DEL TEQUENDAMA**

En este artículo se ha visto de manera muy general como surgió el concepto de campesinado desde la perspectiva colombiana y como este ha tenido que enfrentarse a un conflicto territorial multidimensional con el capitalismo agrario para evitar su desterritorialización. Para esta ocasión se quiere enfatizar en lo que ya se mencionaba en cuanto a la especialización de la fuerza de trabajo campesina para la industria. En este aspecto la juventud campesina cobra un papel importante.

Escritores como Molano y Vera (1984) ya han logrado plasmar como evoluciono el neoliberalismo en Colombia a partir de la implantación de reformas a políticas en materia educativa:

Desde muy temprano, con las medidas adoptadas por el gobierno de Olaya Herrera la política educativa comienza a alejarse de la tradición conservadora y a introducir una nueva orientación...” para de esta manera ir “adecuando el sistema educativo a la estructura productiva engendrada por la industrialización (MOLANO; VERA, 1984b).

A la par de la evolución de la política educativa neoliberal Marin (2009) menciona sobre los orígenes del concepto de juventud rural y como este concepto es una invención del capitalismo industrial. “La juventud rural fue el resultado de un largo proceso de construcción social, desencadenado por la expansión de las relaciones

capitalistas de producción en el campo” (MARÍN, 2009). Incluso el autor plantea algunos elementos importantes de como desde el concepto de juventud rural se construye la lógica de extensionismo rural.

Sin lugar a dudas el modelo educativo dirigido a la niñez y juventud campesina están siendo ligados a las lógicas del capitalismo agrario y en consecuencia a la desterritorialización del campesinado, esto se ve reflejado en la posibilidad de vivir dignamente en la región de origen, en participar activa y protagónicamente en la organización de su comunidad campesina y en la posibilidad de identificarse como joven campesino desde la construcción de su conciencia. El despojo del primer, segundo y tercer territorio (FERNANDES 2008a; 2008b)

Es importante tener presente y resaltar que la juventud campesina está en el centro de los dilemas sobre la desaparición y la persistencia del campesinado (SILVA, 2009b). Según la Ley Colombiana 375 de 1997 JOVEN es la población entre 14 y 26 años de edad, por tal razón es importante poder vislumbrar como hoy día las políticas educativas encaminadas bajo el paradigma del capitalismo agrario han generado un continuo proceso de desterritorialización y una nueva geografía del trabajo (JUNIOR, 2019)

Hasta el momento en este artículo, se han tomado los aspectos metodológicos iniciales del análisis territorial planteado, se realizó especial énfasis en la investigación bibliográfica de la historia, ya que al momento de la realización de entrevistas semiestructuradas a los protagonistas directos la mayoría de ellos especialmente la juventud no reflejo una comprensión histórica de su identidad campesina, esto es evidencia del impacto que a generado la política educativa colombiana de los últimos años cuando se retiró el componente histórico de los programas de estudio de las instituciones educativas. Sin lugar a dudas un primer problema que aparece en las entrevistas sobre como los planes educativos del capitalismo agrario inciden en la desterritorialización del tercer territorio, el cuerpo (FERNANDES 2008a), al momento que retira una herramienta fundamental para el fortalecimiento del pensamiento crítico y genera una crisis de identidad de clase.

A partir de los elementos históricos y los aportes en materia educativa y juventud campesina de varios autores, se realizaron entrevistas a jóvenes campesinos en el campo y la ciudad, a los representantes de organizaciones campesinas que contemplan la necesidad de la permanencia de los jóvenes en el campo, a educadores que influyen en la proyección de la juventud en el territorio, a los educadores universitarios en la ciudad y por último a los responsables de gobierno local.

En función de lo anterior, se construyó una síntesis de las entrevistas realizadas desde el ámbito territorial, concebido como región del Tequendama, pasando por la organización de la comunidad hasta llegar a lo expresado por la juventud campesina en su territorio.

En los relatos de la juventud campesina en el campo y la ciudad, de los educadores de la región, de las organizaciones campesinas se evidencian argumentos que coinciden frente a las desventajas del modelo educativo que se aplica actualmente y como menciona Molano y Vera (1984) son producto de una transformación histórica para favorecer un modelo económico basado en tendencias neoliberales. Las entidades gubernamentales no aportaron respuestas frente a los planes educativos; se le consultó a los educadores de la región y mencionan que los programas educativos están determinados por el Ministerio de Educación Nacional, este ministerio impone unos estándares de calidad para las instituciones educativas, para medir la calidad de la enseñanza de la institución se aplica un examen a los estudiantes, quienes con sus respuestas evidencian si los educadores están o no aplicando el plan; como era de esperarse la herramienta de evaluación se basa en competencias del estudiante para las ciencias básicas, pero jamás se mide con estos instrumentos evaluativos

la pertinencia de la educación al contexto territorial y al fortalecimiento de la identidad. En estos argumentos coinciden estudiantes egresados de las instituciones de secundaria y jóvenes campesinos que se encuentran en la ciudad de Bogotá, ciudad más próxima a la región del Tequendama. Lo que evidencia que hoy día el modelo educativo colombiano, no contempla ni da espacio para una educación del campo, sino que por el contrario se prioriza la educación para el mercado laboral, la competencia en la oferta y la demanda, el desempleo. Es necesario precisar, que, si la educación está enmarcada en una lógica de competencia, en la construcción del paradigma del pequeño empresario, este se torna hacia la individualidad y es uno de los factores de fondo precursor del conflicto interno.

Sumado a esto, las organizaciones campesinas del territorio han venido trabajando en esfuerzos para poder construir desde la autodeterminación estrategias que logren garantizar una mejor calidad como familias campesinas y de esta manera evitar la desterritorialización; según los testimonios de los representantes de las organizaciones “las estrategias con el tema de juventud que arrojan mejores resultados parten de la construcción de la identidad a partir de actividades relacionadas con lo deportivo y cultural” (MARTINEZ, 2021). A la par de esto se menciona “que a pesar de los esfuerzos gran parte de la juventud campesina tiene que emigrar a las principales ciudades a causa de la falta de oportunidades económicas, la falta de poder ejercer programas de estudio de pregrado relacionadas con el campo y en el campo y la grave situación de violencia en los campos colombianos de más de cincuenta años”, han ocasionado una desterritorialización de la juventud campesina sin precedentes en la historia de los países latinoamericanos, autores como Valencia (VALENCIA ARIAS, 2012a) coinciden plenamente en esta valoración de los representantes de las organizaciones. Los líderes campesinos de las organizaciones también mencionan que “los medios de comunicación van construyendo sofismas que le hacen creer a la juventud que la vida laboral en la ciudad puede mejorar la calidad de vida de todo su entorno familiar, pero la realidad muestra que la concentración de la población campesina, en la mayoría de los casos amplía los márgenes de pobreza en las ciudades” (MARTINEZ, 2021). La alta demanda de empleo genera una reacción en el mercado laboral que termina favoreciendo a los grandes accionistas al momento de poder adquirir fuerza de trabajo cada vez más barata a causa de la necesidad de la población en general. En la mayoría de los casos se pierden los beneficios sociales para los y las trabajadoras, las condiciones de trabajo se transforman, favoreciendo la tercerización laboral, la informalidad y lo que se denomina popularmente en Colombia como el “rebusque”, sin lugar a dudas esta dinámica mencionada por los representantes de las organizaciones campesinas del territorio, dan luces de una problemática que refleja una geografía del trabajo en el que la disputa territorial se encuentra desde el plano de la identidad campesina, hasta el plano del dominio territorial de la región (JUNIOR, 2019). A partir de estos elementos se ve la estrecha relación que tiene el tema educativo con la dinámica del trabajo en la región y el país; la posibilidad de hacer un estudio a más profundidad de lo que sería una geografía de la educación en Colombia, brindaría muchos elementos importantes para los proyectos educativos que vienen realizando las organizaciones campesinas en el territorio, un ejemplo de ello es el proceso de consolidación de la Universidad Campesina IALA-Maria Cano, propuesta que impulsa la organización FENSUAGRO (Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria) miembro de La Via Campesina; esta institución fue nombrada por su representante en las entrevistas, como una alternativa y esperanza para aportar en soluciones frente al fenómeno de descampenización en general (MARTINEZ, 2021).

Además de lo anterior, en este proceso de investigación geográfica, se logró identificar algunos de los espacios que ocupan los jóvenes campesinos en materia educativa y laboral, todo esto en una dinámica regional marcada por más de seis décadas de desterritorialización y desplazamiento; en esta parte es importante resaltar los testimonios de los educadores de Universidades en la ciudad con base a la experiencia obtenida al momento de que jóvenes campesinos logran ingresar a realizar estudios profesionales. Los educadores Universitarios comparten experiencias positivas frente a las experiencias educativas de los jóvenes campesinos, a pesar de que la educación no es pertinente algunos de ellos poseen iniciativas para aterrizar su proceso formativo a las necesidades de la comunidad, esto se debe en gran parte al vínculo organizativo con su comunidad de origen, cuando el estudiante no tiene participación y acción colectiva y comunitaria en su comunidad es muy difícil que se avance a un arraigo territorial. otro elemento importante que resaltan los educadores universitarios en la ciudad consiste en afirmar:

que las universidades ofertan programas que se encuentran acordes en las demandas de una economía hegemónica, lo cual, limita la oportunidad de oferta de programas académicos. En una universidad ofertaron en una zona rural del país el programa de salud ocupacional y este programa que no tenía demanda ni ejercicio en territorio, lo que hacía que los egresados tuvieran que salir de sus territorios o no se ubicaran laboralmente (POLANCO, 2021).

Sumado a esto los educadores agregan que “muchos jóvenes están mediatizados por la visión de progreso concentrada en lo urbano y lo mercantil, deciden estudiar programas académicos relacionados con las ciencias económicas y financieras, derecho e ingenierías” (POLANCO, 2021). Este argumento está muy acorde a lo plasmado en el Plan Rural de Educación Superior (MEN, 2018) allí se afirma a partir de un análisis estadístico que la mayor parte de los jóvenes que viven en zonas rurales optan por programas universitarios relacionados a ciencias económicas y financieras. Los educadores entrevistados exponen concretamente que el modelo educativo del país y de la región están enmarcados en un proyecto neoliberal que ajusta las políticas internas a las necesidades del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, la cual se refleja en la poca inversión en la educación pública y ni por los planes se ve la educación del campo (POLANCO, 2021). Sin embargo, los educadores mencionan que hay unidades académicas que le están apostando al campo, debido a algunos requerimientos del Ministerio de educación producto de los encaminamientos dados en el acuerdo de paz de la Habana, el problema allí está en que se enfatizan investigaciones y aportes dentro del paradigma de la educación rural.

## **IDENTIDAD CAMPESINA DE LA JUVENTUD EN LA REGIÓN DEL TEQUENDAMA**

Son numerosos los autores que identifican los problemas centrales que aquejan a la juventud campesina que provocan la desterritorialización, por lo general para el caso colombiano se identifican factores como las escasas posibilidades económicas para garantizar la calidad de vida en el campo, la falta de acceso a la educación, las oportunidades de empleo, la tenencia de la tierra, la posibilidad de aportar políticamente en la toma de decisión de su comunidad, la violencia (ALVARÁN et al., 2012; MARIN, 2009; SILVA, 2009; VALENCIA, 2012).

Colombia ha pasado por varias décadas de abandono gubernamental al campo y al campesino, por

tanto, las condiciones precarias que se presentan allí hacen que exista la intención de buscar mejores oportunidades en otro lugar, esto le ocurre a la mayor parte de la juventud que migra a las ciudades, y provoca una seria crisis de construcción de identidad campesina, una disputa territorial, disputa de poder que afectan la soberanía (FERNANDES 2008b, p. 285). La identidad de la población joven habitante de territorios rurales se relaciona con los modos en que construye sus proyectos de vida, lo cual remite a sus posibilidades y dificultades para desplegar sus potencialidades; a las oportunidades materiales, físicas y naturales del medio rural; a la capacidad de participar políticamente en decisiones propias de la familia, de la escuela, de la vereda y del municipio; al acceso a la escolarización, la información y los nuevos sistemas de comunicación, como la Internet y el celular; a la capacidad para integrarse a las actividades agropecuarias y rurales, como el cuidado de cultivos y animales, la comercialización de productos agropecuarios y la reforestación; a la valoración de la vida rural, sobre aspectos como el conocimiento de los saberes tradicionales agropecuarios y el interés por vivir el medio rural; al acceso a la música y a la moda, donde interesan sus gustos musicales de vestir y de hablar; a la disponibilidad de espacios juveniles propios, en escenarios deportivos, recreativos y lúdicos que propicien el encuentro (ALVARÁN et al., 2012); al sentido de pertenencia cultural; a la interacción con otras personas jóvenes y con otros grupos sociales. Por tanto, la identidad de la juventud campesina esta ampliamente relacionada con la posibilidad de mantener el poder sobre el territorio campesino. Fernandes (FERNANDES, 2008b, p. 295) afirma que “una clase no tiene lugar en el territorio de otra clase. Por esta razón, se distinguen los territorios agroindustriales y los territorios campesinos e indígenas.” A partir de este postulado se puede concluir que la migración de la juventud campesina a las principales ciudades desterritorializa material e inmaterialmente al campesinado, la descampesinización (FALS BORDA, 1975); el abandono histórico del estado, el silencio del mismo ante las cada vez mas frecuentes masacres y los lineamientos educativos volcados al modelo económico neoliberal, hacen que los jóvenes campesinos en la ciudad permanezcan alienados en medio de una crisis de identidad y enajenados en medio de un mercado laboral que atiende las necesidades de acumulo del mercado financiero internacional.

## CONSIDERACIONES FINALES

Los planes educativos que se plantean para Colombia y por ende para la región del Tequendama en efecto están ocasionando la desterritorialización de la juventud campesina. Si bien este es un problema que puede considerarse central, existen más razones de desterritorialización o descampesinización como las dificultades económicas, la grave situación de violencia, el impacto mediático de los medios masivos de comunicación.

A partir de la aplicación del método de investigación geográfico, se evidencia que para el caso colombiano y en específico la región del Tequendama, carece de investigaciones científicas que brinden un camino claro de lo que implica ser un joven campesino y la importancia de lo que significaría esto en el marco conceptual científico para los diferentes espacios de disputa territorial. En la mayoría de bases bibliográficas se concibe medianamente el concepto de juventud rural, pero sin una definición clara, aspecto que dificulta una definición de identidad concreta y por tanto la susceptibilidad de manejo del concepto desde la lógica del capitalismo agrario.

El enfoque de este trabajo investigativo se ha logrado gracias a las líneas de trabajo de la organización campesina colombiana, líneas que están acordes a los planteamientos de La Vía Campesina para territorializar la soberanía alimentaria; además el enfoque metodológico de la investigación está basado en los elementos de análisis crítico orientados por el Programa de Posgrado Territorial de la Unesp, Brasil, esta trilogía compuesta por el movimiento campesino y la academia, permiten abrir nuevos campos de investigación que favorecen el desenvolvimiento territorial de los pueblos; pensar en los nuevos campos desde lo aprendido en distintos contextos históricos y territoriales, solo haciendo un análisis de lo que pasa en una región de Colombia como la del Tequendama, brinda la posibilidad de pensarse en seguir construyendo elementos científicos desde una geografía de la desterritorialización, una geografía de la juventud; entre otros temas necesarios para asumir de manera más objetiva los procesos que se requieren efectuar en las distintas regiones.

Si bien desde varios sujetos sociales se analizó la problemática de desterritorialización de la juventud campesina con los planes educativos, es importante considerar que desde las organizaciones campesinas en la región del Tequendama, se han venido dando varias acciones que permiten la territorialización del campesinado desde la juventud y la construcción de la soberanía alimentaria, uno de estos esfuerzos que ha venido dando frutos en materia educativa para garantizar la permanencia de la juventud en los territorios desde hace cinco años consiste en el impulso del Instituto Agroecológico Latinoamericano, conocido en Colombia como IALA-Maria Cano o Universidad Campesina. Elemento que según entrevista realizada a la representante de la organización FENSUAGRO “La Universidad Campesina, el Iala Maria Cano, es una esperanza para la juventud, para el campesinado y para el país” (MARTINEZ, 2021).

## REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABRAMOVAY, Ricardo. **Paradigmas do capitalismo agrário em questão**. Campinas: Hucitec/Anpocs/Editora da Unicamp, 1992.

COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional. **Plan Rural de Educación Superior, Estrategias de fortalecimiento de capacidades para el desarrollo territorial**. Bogotá, DC: Ministerio De Educación, 2018.

FALS BORDA, Orlando. **Historia de la cuestión agraria en Colombia**. Bogotá: Publicaciones de la ROSCA, 1975.

FALS BORDA, Orlando. Región e historia. Elementos sobre ordenamiento y equilibrio regional en Colombia. **Análisis Político**, Bogotá: Tercer Mundo Editores; Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, 1996.

FERNANDES, Bernardo Maçano. Entrando nos territórios do Território. In: PAULINO, Eliane Tomiasi; FABRINI, João Edmilson (Org.). **Campesinato e Territórios em Disputa**. 1.ed. São Paulo: Expressão Popular: UNESP. Programa de Pós-Graduação em geografia, 2008a.

FERNANDES, Bernardo Maçano. Questão Agrária: conflitualidade e desenvolvimento territorial. In: BUAINAIN, Antônio Márcio Buainain (org.). **Luta pela Terra, Reforma Agrária e Gestão de Conflitos no Brasil**. Editora da Unicamp, 2008b, p. 173–224.

JURADO ALVARÁN, C.; TOBASURA ACUÑA, I. Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad?. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del Cinde. 2012. v. 10, n. 1, p. 23–77.

MARIN, B. J. O. Juventud rural: una invención del capitalismo industrial. **Estudios Sociológicos**, Goiás: Universidade Federal de Goiás, 2009.

MARTINEZ, Nury Silva. Entrevista.[23 ene. 2021]. Entrevistador: Fabian Pachon. In: Whatsapp: Nota de audio. Bogota, 2021. Áudio digital (ca. 4 min).

MARX, Karl. A ideologia Alemã. São Paulo: Hucitec, 1982.

MOLANO, A.; VERA, C. **Evolución de la política educativa durante el siglo xx primera parte 1900-1957**. n. 14, 1984.

POLANCO, Pilar Sierra. Entrevista: **Experiencias de La Juventud Campesina en Las Universidades en Bogota** [20 ene. 2021]. Entrevistador: Fabian Pachon. Bogota, 2021. In: Word ( p. 2) (ca. 4 min).

QUIJANO, C.; LINARES, J. Zonas de Reserva Campesina: territorialidades en disputa. El caso del Valle del río Cimitarra, Colombia. **PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social**, n. 24, p. 225–251, 2017.

SILVA, N. Los labradores del azar. Un estudio sobre las representaciones y las dinámicas de la juventud rural. **Maguaré**, 2009. n. 23, p. 471–509.

SMITH, Adam. A riqueza das Nações. São Paulo: Nova Cultural, 1996.

THOMAZ JUNIOR, Antonio. **Geografia do Trabalho e Práxis Transformadora**. Presidente Prudente: UNESP, 2019.

VALENCIA, Alejandro. De la Colombia rural a la alienación urbana. **Desplazados internos**. Medellín: Jovenes y fuera de lugar, 2012. p. 12–13.

VARGAS VELASQUEZ, A. Las transformaciones regionales de las economías campesinas en Colombia. **Cuadernos de Economía**, 1990. v. 10, n. 14, p. 141–171.